



Quivera

ISSN: 1405-8626

quivera2012@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Bolaños Galindo, Miriam; Santana Flores, Elsa; Orozco Hernández, María Estela
Competitividad local de la horticultura en Santa María JaJalpa, municipio de Tenango Del valle,
Estado de Mexico
Quivera, vol. 9, núm. 1, 2007, pp. 207-221
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40190111>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)



Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

COMPETITIVIDAD LOCAL DE LA HORTICULTURA EN SANTA MARIA JAJALPA, MUNICIPIO DE TENANGO DEL VALLE, ESTADO DE MEXICO¹

MIRIAM BOLAÑOS GALINDO, ELSA SANTANA FLORES Y
MARÍA ESTELA OROZCO HERNÁNDEZ²

Resumen

La horticultura en Santa María Jajalpa no alcanza el nivel de competitividad exigido por el mercado nacional e internacional. Sin embargo los productores utilizan los recursos naturales disponibles y los ingresos aportados por el trabajo externo para mantener la producción de hortalizas. Esta actividad económica es desarrollada por los integrantes de la familia y peones, la producción se destina al consumo y para la venta en el mercado local y a los intermediarios. En el estudio se analizan fuentes estadísticas, documentales y la información obtenida por medio de un cuestionario aplicado en unidades de producción seleccionadas.

Palabras clave: Competitividad local y horticultura.

Abstract

The horticulture in Santa María Jajalpa does not reach the level of competitiveness demanded by the national and international market. Nevertheless the producers use the natural resources available and the income contributed by the external work to maintain the production of vegetables. This economic activity is developed by the members of the family and workers, the production destined to the consumption and for the sale in the local market and the intermediaries. In the study statistical sources are analyzed, documentary and the data obtained by means of a questionnaire applied in selected units of production

Key words: Local competitiveness, Santa María Jajalpa horticulture.

-
- 1 Esta investigación se realizó con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y el programa de Apoyo al Profesorado (PROMEP)
 - 2 Facultad de Planeación Urbana y Regional de la Universidad Autónoma del Estado de México. eorozcoh61@hotmail.com

Introducción

En esta investigación se resaltan los factores (físico geográficos: suelo, clima, -sociales-: capital, trabajo y organización) que obstaculizan y/o favorecen el desarrollo de la actividad hortícola en la zona de estudio, con la finalidad de mostrar que desde la perspectiva del modelo de ventajas competitivas esta actividad se ubica como marginal, mientras que desde la óptica de los productores representa una importante forma de vida rural, no sólo para la venta, sino también para la alimentación.

La importancia comercial que ha adquirido la horticultura en el país, tiene como antecedente el auge que inicia a partir de la década de los años ochenta y su consolidación en el contexto de la implementación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN). Sin embargo en Santa María Jalalpa la competitividad entendida como la presencia de la producción de hortalizas en el mercado nacional e internacional se ve afectada por la deficiencia de los recursos financieros para invertir en mejoras tecnológicas en los sistemas de producción y con ello se limita el mejoramiento de la calidad de la producción para incursionar en el mercado hortícola.

La mayor parte de los agricultores de la localidad tienen bajos ingresos, no cuentan con la capacidad económica para producir hortalizas y enfrentar los riesgos de pérdidas causadas por las plagas y enfermedades, por lo que producen cereales de poco riesgo y continúan con el cultivo de maíz; en tanto que un sector reducido de productores realizan la práctica del cultivo de hortalizas.

Antecedentes

Desde la década de los ochenta el concepto de competitividad se utilizó como un término económico para calificar la habilidad de las empresas para ganar acceso a los mercados e incrementar sus cuotas comerciales. Esta habilidad es afectada por factores como costos, precios, calidad y diferenciación de productos, entre otros. La competitividad es equivalente a la competencia internacional y también se usa para referirse al desempeño de los sectores económicos y a la propia economía de los países (Bougrine, 2000).

Comprender la competitividad de un territorio requiere conocer las estrategias de los diversos agentes locales, teniendo en cuenta que perseguir objetivos económicos se acompaña normalmente de otros objetivos de naturaleza no económica, tales como la sociabilidad, la aprobación, el estatus social y el poder (Del Canto, 2000).

Con la estrategia de apertura México realizó acuerdos de libre comercio, pero la eficiencia y competitividad no se han alcanzado debido a la falta de un enfoque de competitividad sistémico integral en toda la economía.

Con todo, el modelo industrial exportador es dinámico, aunque con bajo poder de arrastre porque está desarticulado y concentrado en un solo mercado, hay pocas empresas y es de baja tributación. La razón fundamental es que se ha basado en ventajas competitivas de mano de obra barata, importaciones también baratas (por apreciación cambiaria) y aranceles bajos por el TLCAN, lo cual da como resultado una competitividad temporal, que presenta límites al futuro que se sintetiza en la siguiente fórmula de fuente de competitividad: (Villareal y otros, 2001)

$$\text{MANO DE OBRA BARATA} + \text{IMPORTACIONES BARATAS} + \text{ARANCELES BAJOS} = \text{COMPETITIVIDAD TEMPORAL}$$

Folchi y Verdú (1992) distinguen entre ventaja comparativa y ventaja competitiva. La primera es básica, por depender de factores locales (disponibilidad de recursos naturales y mano de obra barata); estas ventajas son cada día menos determinantes del éxito económico, aunque ofrecen cierto margen inicial para alcanzar una buena posición. La ventaja competitiva, producto de la acción humana y resultante global, se refiere al papel preponderante que han adquirido la tecnología, el conocimiento y la información, mediante la aplicación de avanzados procedimientos de organización, fabricación y comercialización y la permanente adecuación a las tendencias del mercado, ante la aparición de nuevos productos y nuevas preferencias consumistas.

Las ventajas competitivas se refieren siempre a un tipo de producto o servicio, respecto a un mercado de destino específico. Puede recaer en una sola empresa o ser extensivas a cierto tipo de productores o empresas dentro de una región o país determinado. Las ventajas competitivas derivan de la forma en que se organizan y lleva a cabo actividades particulares (logística del abasto, comercialización, entrega, servicio al cliente, desarrollo tecnológico, gestión de recursos humanos, administración, etc.). Al realizar todas estas actividades se crea un "valor" para los productos o servicios que corresponde al precio que el comprador está dispuesto a pagar por estos (Málaga, et. al, 1999).

La presencia en lo local de dos formas de producir: pequeños productores y empresas exportadoras; una que permanece por la herencia histórica (ventajas comparativas) y la otra como requerimiento de los nuevos tiempos (ventajas competitivas), son dos formas de explicar realidades productivas distintas, pero que en conjunto formulan una noción renovada y flexible de la competitividad local - global en los nuevos tiempos. (Orozco y Mendoza, 2003).

De acuerdo con la anterior perspectiva, los factores locales (recursos naturales, mano de obra familiar), siguen siendo base de la producción y comercialización en pequeñas unidades; en tanto que los factores avanzados (infraestructura, recursos humanos especializados y el soporte de la ciencia y la tecnología) por su elevado costo repercuten en bajos niveles de adopción,

lo que se traduce en una producción de menor calidad que compite en un mercado nacional diversificado y poco exigente.

Una de las vías alternativas para el desarrollo rural, es el impulso que los gobiernos federales y estatales están otorgando a la producción de cultivos alternativos, como las hortalizas y las flores, ello como forma de mejorar la alimentación de las familias, así como para su comercialización; sin embargo, esto último depende de la calidad de los productos, lo que tiene que ver con los recursos naturales disponibles (suelo y agua), así como con la tecnología agrícola utilizada.

Metodología

Por su extensión el estudio realizado en Santa María Jajalpa es local, el universo espacial mayor en el que se ubica la localidad está definido por el municipio de Tenango del Valle, este nivel espacial permitió disponer de las fuentes de informaciones institucionales y estadísticas. La información estadística analizada se derivó del censo de población y vivienda 1990 y 2000, de dichas fuentes se extrajeron los datos que permitieron conocer la estructura de la población, así como la importancia de los sectores productivos.

A través de recorridos de campo realizados a lo largo de la investigación y mediante el diseño de una encuesta estructurada misma que fue aplicada a una muestra de productores. La muestra se obtuvo de la población económicamente activa (PEA), que se dedica a las actividades primarias obtenida del total de PEA que se dedica a la actividad primaria, el monto o universo total fue de 693 personas, con un rango de confiabilidad del 95% y un error muestral del 10% (Sampieri, 2000). El total de cuestionarios aplicados fue de 88.

Ámbito territorial de Santa María Jajalpa

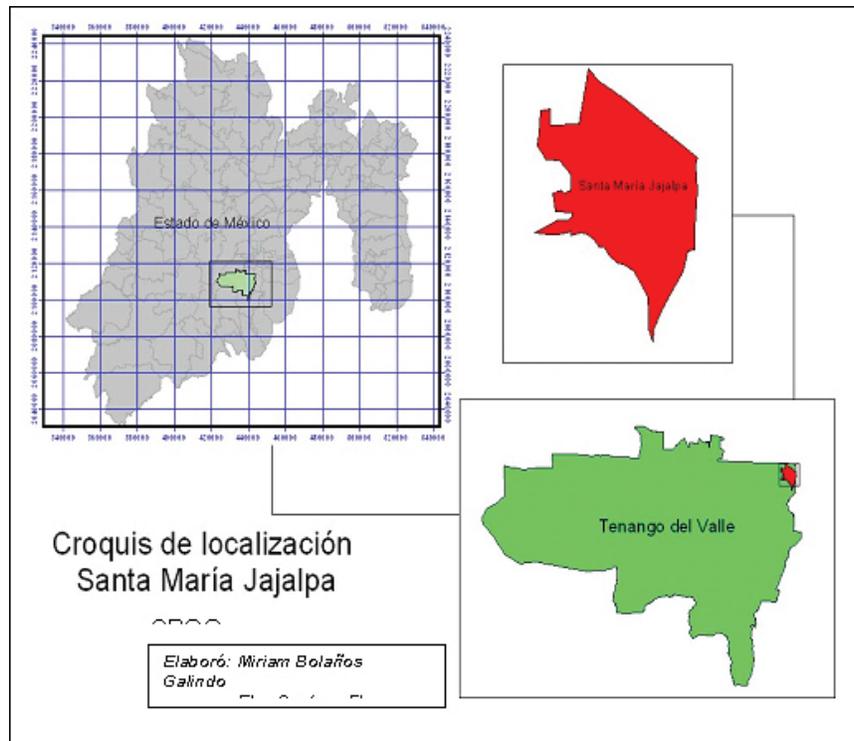
Santa María Jajalpa se localiza en el Estado de México, específicamente al sur del Valle de Toluca, en las estribaciones del Sistema Volcánico Transversal, entre el Nevado de Toluca y la Sierra de las Cruces, a 2 580 msnm (Croquis 1), además constituye una de las doce delegaciones del municipio de Tenango del Valle. (Serrano, et. al, 2002).

La superficie de la localidad es de aproximadamente 1 342 hectáreas, lo que incluye bienes ejidales, comunales, pequeña propiedad y zona urbana. El territorio de la comunidad es accidentado. La zona urbana ocupa dos elevaciones denominadas "El Cerrito" y "Coatepec" y las tierras de cultivo se ubican en dos áreas, una porción del valle y la otra en las estribaciones de la Sierra Nahuatlaca - Matlatzinaca en un pequeño valle llamado "El Paraje" o "Rumbo".

Se presenta una porción de suelo de tipo feozem, que es una tierra parda, rica en nutrientes y en materia orgánica. En condiciones naturales este tipo

de suelo permite el desarrollo de cualquier vegetación y se presenta tanto en terrenos planos como montañosos.

En la parte baja se presentan mantos freáticos superficiales, que en ciertas épocas del año afloran naturalmente (de septiembre a enero), situación que ha propiciado la explotación de hortalizas (febrero a mayo) bajo riego.



Importancia de los cultivos

La producción hortícola constituye una parte cada vez más importante del sector agrícola por sus ventajas ambientales y económicas, lo cual nos lleva a pensar que día a día más personas se dan cuenta de lo importante que es consumir alimentos sanos, libres de conservadores químicos, etc.

La agricultura hortícola se presenta como una opción interesante, en la que sin embargo es fundamental una adecuada fertilidad del suelo, así como los insumos necesarios para asegurar una producción de calidad. Se considera que el cultivo de hortalizas permite adaptar tecnologías de producción, conservación y procesamiento, contribuyendo a incrementar sostenidamente la competitividad de los productores; y con los adecuados servicios de asesoría

bajo las condiciones locales, les permitirían alcanzar los niveles de productividad, calidad e inocuidad necesarios para la sostenibilidad empresarial de la producción (CENTAFAO, 1993).

México presenta ventajas gracias a sus condiciones climáticas, las cuales le permiten ofertar producción en invierno, aspecto que se aprovecha para alcanzar condiciones favorables de precios durante las épocas de menor abastecimiento del mercado de exportación.

Sin embargo la mayoría de las áreas locales en el país no han podido despuntar en este aspecto, debido a la escasa tecnología y maquinaria de la que disponen los productores, es decir que la mayor parte no tienen acceso a ésta, ya que no cuentan con las condiciones adecuadas para poder competir comercialmente.

El caso de Santa María Jajalpa es un claro ejemplo de las condiciones que se viven el país porque no tiene maquinaria, no pertenecen a asociaciones, además el apoyo brindado por el gobierno no es suficiente para mantener la producción hortícola que desde hace varios años se practica en la localidad.

Elementos de la competitividad local.

Las ventajas comparativas de la producción de hortalizas en Santa María Jajalpa, esta determinada por las favorables condiciones de humedad, la capacidad agrícola de los suelos, la accesibilidad, la disponibilidad de mano de obra y el conocimiento agrícola. Sin embargo la competitividad con respecto a su concurrencia en el mercado es limitada por el bajo índice de adopción de tecnología, ausencia de organización productiva y asistencia técnica, así como apoyos financieros limitados. Las ventajas y desventajas competitivas de la actividad hortícola en Santa María Jajalpa, se exponen a continuación. (Cuadro 1)

Fortalezas: destacan los atributos naturales, entre ellos los suelos y las condiciones climáticas, los cuales favorecen el cultivo de hortalizas en temporal en buenas condiciones de humedad. Estos factores naturales han sido aprovechados históricamente en la agricultura como consecuencia de los patrones culturales que reafirman el cultivo de la tierra para obtener alimentos como el maíz. Cuya presencia sigue siendo dominante, el nuevo patrón de cultivos está representado por las hortalizas, las que requieren de insumos específicos y que se utilizan a costa del productor (semillas, fertilizantes etcétera).

No obstante que la localidad estudiada se encuentra bien comunicada, este factor no es ampliamente explotado, ya que la mayor parte de los productores encuestados no cuenta con transporte propio, más bien la ventaja es aprovechada por los intermediarios quienes llegan a comprar la producción al pie de la parcela a precios muy bajos.

Oportunidades: éstas se relacionan con la búsqueda de apoyo financiero, la formación de asociaciones y con el mejoramiento técnico. Sin embargo una

de las principales limitantes es la falta de organización. Cada productor actúa con criterios individuales, lo cual les impiden aprovechar las oportunidades para participar en los programas de fomento agropecuario.

Fortalezas	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de suelo • Condiciones climáticas • Conocimiento heredado • Acceso de las vías de comunicación (carretera)
Oportunidades	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo para créditos • Asociaciones o cooperativas • Técnicas de cultivo
Debilidades	<ul style="list-style-type: none"> • Escasa tecnología • Inexistencia de asociaciones • Falta de asesoría técnica • Existencia de intermediarios • Migración • Producción poco redituable • Falta de transporte para trasladar el producto.
Adversidades	<ul style="list-style-type: none"> • Condiciones climáticas (exceso de lluvia, granizo, heladas, sequía). • Erosión del suelo • Inmigración (Urbanización de tierras agrícolas) • Aumento de costo en insumos • Apoyo económico de PROCAMPO insuficiente.

Debilidades: éstas se relacionan directamente con deficiencias o carencias en las diferentes fases del proceso de producción. En la producción sobresale el bajo nivel tecnológico y carencia de asesoría técnica, en la comercialización el papel de control que juegan los intermediarios y la carencia de transporte propio para trasladar la producción a los mercados distantes, así como el bajo precio de los productos. Este último aspecto se resume en ingresos poco redituables. Por lo que los integrantes de las familias de cultivadores optan por la migración laboral como alternativa de ingreso y de trabajo.

Adversidades: son todas aquellas circunstancias que los productores no pueden o no tienen la posibilidad de controlar como son: las condiciones climáticas (exceso de lluvia, granizo, heladas, sequía), erosión del suelo, inmigración (Urbanización de tierras agrícolas), el aumento de costo en insumos y el limitado apoyo económico del Programa de Apoyo al Campo (PROCAMPO).

Este escenario nos conduce a afirmar que la agricultura de hortalizas en Santa María Jajalpa difiere por mucho del modelo de competitividad adoptado por el mercado internacional y el TLCAN. El cual ajustado a las nuevas reglas del mercado mundial sustituye como determinantes de la competencia, la importancia de los factores básicos de la producción (disponibilidad de recursos naturales y mano de obra barata) por los factores avanzados y especializados (tecnología, conocimiento e información). Alcanzar este nivel

no es un camino fácil para las pequeñas economías locales en donde se tienen serias limitaciones naturales, tecnológicas, económicas y sociales.

Es más las relaciones sociales de producción basadas en la tierra y la fuerza de trabajo familiar se transforman para dar paso a nuevas interacciones en donde la participación de los hijos es cada vez menor y la participación de peones temporales es cada vez más frecuente, así como el papel que están desempeñando las mujeres no sólo en las actividades relacionadas con el cultivo, sino más importante es su aportación familiar derivada de trabajos realizados fuera de la localidad.

Sistemas de producción local. Sistema hortícola.

La horticultura se caracteriza por estar más enfocada a la demanda del mercado que al autoconsumo. Utiliza elevadas cantidades de insumos externos, principalmente de agroquímicos que incrementan los costos de producción. Existe también un sistema de riego que proviene de los canales de aguas negras de la comunidad, el cual sólo se utiliza para el cultivo de la lechuga sembrada en los meses de enero y febrero con la finalidad de favorecer la germinación de las semillas. Cabe resaltar que el riego se suspende una vez que se observan las plántulas en la parcela.

En la comunidad de Santa María Jajalpa, se practica una agricultura intensiva, basada en la producción hortícola. La actividad tiene su inicio en la década de los treinta y a la fecha se cultiva chícharo, zanahoria, papas y lechuga; además de otros cultivos tales como betabel, acelga, haba, rábano, coliflor, calabaza, cilantro y algunos forrajes como avena y alfalfa. Se ha experimentado también el cultivo de papas, jitomate, ejote y chile poblano, pero las bajas temperaturas, traducidas en heladas, acaban con esta clase de cultivos.

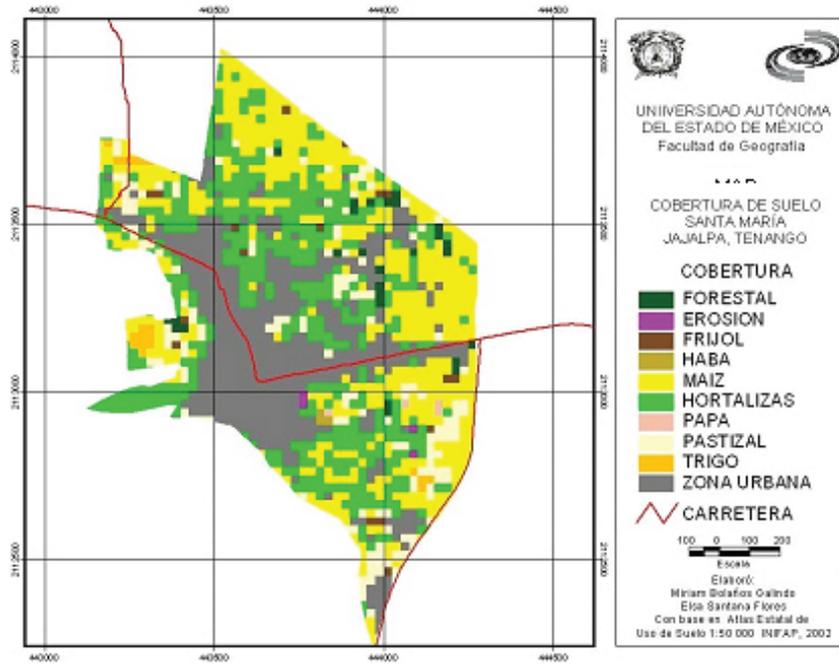
El sistema hortícola se caracteriza por una alta diversidad de cultivos y por la producción de maíz para elotes, se constituye en un sistema de policultivos. (Mapa 1).

De este modo la producción de hortalizas se considera como un factor primario en el *modus-vivendi* de algunas familias no sólo de Santa María Jajalpa, sino del municipio de Tenango de Valle, ya que de esta actividad se obtienen ingresos económicos en diferentes épocas del año. El cuadro 2 muestra la diversidad de la producción hortícola, así como los periodos en que los productores pueden contar con recursos económicos por la venta de sus cosechas.

El desarrollo de la horticultura en la comunidad, se encuentra favorecida por la tenencia de la tierra y por las condiciones naturales en cuanto a retención de humedad, permeabilidad y fertilidad del suelo, así como el acceso aunque sea limitado a los canales de venta de productos y a los factores culturales de los productores.

El cultivo de hortalizas esta sujeto a condiciones de clima y suelo que se consideren rentables y convenientes para lograr una producción de calidad y

cantidad, puesto que los cultivos de esta índole son intensivos, es importante mencionar que el agua y por ende los sistemas de irrigación son factores determinantes en el proceso de producción.



Cuadro 2. Santa María Jajalpa
Principales hortalizas cultivadas

Tipo de cultivo	Clasificación	Época de cosecha
Chícharo	Leguminosa	Abril, mayo, Junio.
Haba	Leguminosa	Julio, agosto.
Lechuga de temporal	Hortaliza	Septiembre, octubre, noviembre.
Lechuga de riego	Hortaliza	Mayo, junio, julio.
Papa	Tubérculo	Septiembre, octubre.
Zanahoria	Tubérculo	Septiembre, octubre, noviembre.

Elaboración propia

Con respecto al suelo, este se constituye en un factor natural que dificulta o no las operaciones de campo. Los tipos de suelo aptos para el cultivo de plantas hortícolas suelen ser arenosos, franco arenosos y en zonas secas; limosos y turbosos, las propiedades que deben tener los suelos se resumen en la facilidad de trabajo con animales de tracción, con una estructura estable, porosidad que permita la retención de agua debido a la cantidad de arcilla y en materia orgánica.

Se puede afirmar que en la localidad de estudio, si bien se tienen condiciones geográficas en general favorables para producir hortalizas, el bajo nivel de inversión y por lo tanto de tecnificación de los sistemas de cultivo, limitan las posibilidades competitivas de la agricultura en el mercado nacional y de exportación. Otros aspectos que limitan su importancia y participación en el mercado son: el escaso apoyo de las instituciones, ausencia de una cultura de organización y la inexistencia de gestión grupal de proyectos productivos (asociaciones o cooperativas), así como el escaso conocimiento sobre las innovaciones técnicas para mejorar la producción y la variación de los precios de los productos en el mercado de destino.

Por muchos años la principal preocupación fue mejorar los volúmenes de producción a la cosecha. La calidad fue un factor considerado solo en términos de apariencia. Evidentemente esta situación está cambiando y cada vez más productores agrícolas ponen mayor atención a la calidad de hortalizas. La calidad de estos productos es un concepto que ha progresado. Ahora la calidad incluye que tan importante es el producto para comer ya que este mismo producto las familias lo utilizan como autoconsumo.

Debido a que productores de Santa María Jajalpa que destinaban la producción al autoconsumo se encontraban sin ayuda de los programas de apoyo, y en consecuencia en condiciones de desigualdad frente a otros productores que comercializan sus cosechas, en la zona en estudio se aplicó el programa PROCAMPO, que tiene como uno de sus principales objetivos mejorar el nivel de ingreso de los productores. El apoyo de PROCAMPO consiste en la entrega de recursos monetarios por cada hectárea o fracción de ésta, que se efectúa cuando el productor siembra la superficie registrada (elegible) en el programa, o bien la mantiene en explotación pecuaria, forestal o la destina a algún proyecto ecológico, y cumple con lo establecido en la normatividad operativo (RAN, 1996).

Este programa les proporciona 873 pesos por hectárea, el cual emplean algunas ocasiones en la compra de fertilizante, semillas o muchas veces lo utilizan como un ingreso extra para el hogar ya que éste apoyo es poco, comparado con los gastos que genera el campo.

Para los trabajos agrícolas la mayoría de los productores utilizan tractor y yunta, de los cuales el 73% emplea maquinaria propia y el resto renta el equipo.

Para tener acceso a la asesoría y asistencia técnica especializada debe ser a solicitud del productor beneficiado o el representante de un grupo organizado, haciéndolo de manera escrita y presentándolo en las oficinas indicadas. Es por tal razón que en muchas ocasiones los productores no se han interesado en asociarse debido a que comentan que el beneficio no sería equitativo para todos, pues algunos poseen mayor extensión de tierras que otros y además los tramites se les hacen muy engorrosos ya que el trabajo del campo y sus actividades fuera de él ocupan la mayor parte de su tiempo y además los proyectos de asistencia técnica carecen de constancia, calidad, y de elementos que permitan afrontar todas las exigencias. De tal manera que prefieren continuar con el aprendizaje empírico que les han heredado sus padres o familiares que a su vez son los que tiempo después los hacen propietarios de esas tierras.

En general los productores trabajan de forma individual y no se aprecia el ejercicio de la asociación de personas que se reúnen para trabajar en común, con el fin de mejorar su situación social y económica (Basañes, 1979).

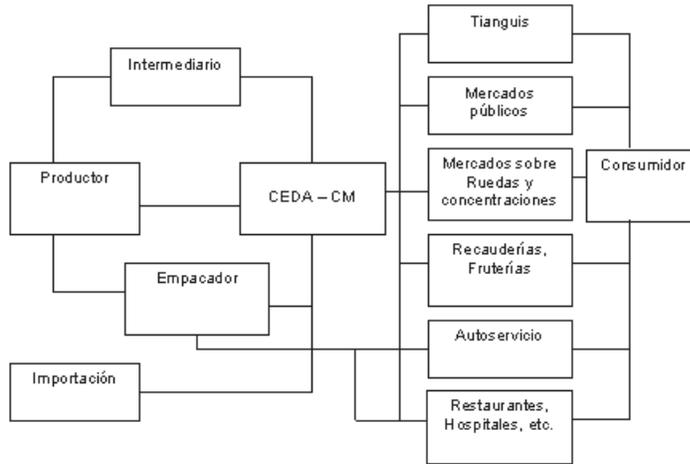
Mejorar los sistemas de riego es, sin duda, un objetivo de primera importancia para modernizar el agro nacional. Las tareas son múltiples: obras civiles para renovar los sistemas de irrigación, reducir el grave déficit de tierras irrigadas en el agro, y a nivel de campo innovar las técnicas de riego para un uso más eficiente del agua. Sin embargo, para una agricultura mayoritariamente parcelaria y descapitalizada resulta, si no imposible, muy difícil poder acceder a equipos de riego que requieren alta inversión, con el inconveniente adicional de que no existen en el mercado módulos de riego tecnificado para áreas pequeñas.

Los sistemas de riego pueden ser muy caros, estos rebasan el presupuesto de los productores. Y son algunas de las razones más importantes por las cuales el empleo de riego es limitado en ésta zona. De 73 productores encuestados tan sólo el 27.4% utiliza riego, mientras que el 72.6% emplea el sistema de temporal.

De acuerdo con los agricultores, es triste la situación en que la mayoría se encuentra, pero pese a todo continúan con su empeñamiento por el cultivo no sólo por la subsistencia de la familia, sino porque su vida es el campo y es una tarea heredada generacionalmente (Díaz et. al, 2002).

A los productores les cuesta un poco de trabajo vender su producto ya que son pocos los lugares en donde lo pueden ofrecer. En la zona de Santa María Jajalpa colocan puestos en el centro del pueblo, pero muy poca gente se abastece en este lugar. En el mercado regional de Tenango de Valle no les permiten colocar los productos en el mercado local debido a que el municipio tiene convenio únicamente con diversos comerciantes y a los que no se les otorga el permiso tienen que buscar otras alternativas. En su mayoría utilizan intermediarios, pero estos pagan 4 veces menos el precio del producto en el mercado.

Figura 1. Ciudad de México.
Canales de abasto y comercialización de hortofrutícolas



Fuente: Echánove, 1999.

Los intermediarios enlazan a los productores con los usuarios finales. Los intermediarios son personas independientes que desempeñan distintas tareas de distribución. Con frecuencia las llevan a cabo con más eficiencia que los productores o los usuarios finales de productos y servicios. Los intermediarios realizan funciones en el canal de distribución por dos razones: reducir el número de transacciones entre compradores y vendedores, y equilibrar las discrepancias de la oferta y la demanda (Reyes, 2000).

El 82% de las personas encuestadas planean continuar con la actividad agrícola por representar para ellos la única fuente de trabajo o por ser la principal actividad a la que se han dedicado durante años, aunque también comentan no les gustaría que sus hijos de nuevas generaciones se dediquen a esta actividad, pues esperan un mejor futuro para ellos.

El otro 18% no considera importante conservar sus tierras agrícolas pues finalmente son terrenos que piensan heredar a sus hijos los cuales tampoco están interesados en la agricultura, debido a que su actividad principal actualmente no tiene nada que ver con el campo.

Consideraciones finales

El caso estudiado muestra que la actividad hortícola difundida por la política agrícola y los programas de fomento agropecuario nacional y estatal, presenta un comportamiento heterogéneo en el ámbito local, pues obedece a

la acción de factores geográficos, económicos, sociales e históricos que actúan de manera distinta en cada caso.

La agricultura basada en el cultivo de hortalizas en la zona en estudio no alcanza el nivel de competitividad exigido por el mercado nacional e internacional. Sin embargo los productores aprovechan los recursos naturales locales para mantener el cultivo, pero sobre todo la actividad permanece gracias al apoyo del ingreso derivado de las actividades no agrícolas, misma que desmpeñan los propios cultivadores y los integrantes de la familia.

El apoyo de los programas oficiales es limitado para el maíz y para el cultivo de hortalizas está ausente, salvo en los casos de propuestas de proyectos productivos que involucren a más de un productor, sin embargo en este caso la mayor limitante es la ausencia de organización de los agricultores.

El cultivo tanto de maíz y el de hortalizas aún cuando se comprueba su limitada competitividad en términos de participación en los mercados, se constituyen en factores dinamizadores del mercado local a través de los intercambios familiares y la atracción de intermediarios. Estos últimos forman parte de una cadena comercial fragmentada que no beneficia al cien por ciento a los productores, pero que dentro de su esquema de decisiones se convierte en una alternativa para dar salida a la producción.

La mayor parte de los productores entrevistados confirma que es muy difícil colocar la producción en el mercado y aunque no hubo disposición a reportar sus ingresos se estima que contados productores se benefician no sólo de los recursos disponibles (tierras, mano de obra) sino que aprovechan los medios a su alcance para mejorar la producción e informarse de la dinámica del mercado.

A pesar de la situación tan difícil que se presenta en la producción de cultivos en Santa María Jajalpa, casi el 50% de su población económicamente activa se dedica a actividades primarias, y a pesar de que no tienen una postura muy optimista a futuro, la mayoría de los productores descartan la posibilidad de abandonar la actividad, por lo que la disposición a trabajar para obtener mejores dividendos económicos existe, con lo que resulta evidente que la parte de la instrumentación es básica para que se mejoren las condiciones de la comunidad.

A pesar del impulso que se ha dado a la producción de hortalizas, el principal cultivo es el maíz, lo que denota todavía la inseguridad de adoptar otros cultivos, haciendo evidente que los objetivos trazados por los productores todavía van encaminados hacia aumentar cada vez más el volumen de producción dejando atrás la calidad de los productos.

Esto tiene dos implicaciones: la primera es la del desgaste de la tierra ante el uso indiscriminado de agroquímicos, y más sabiendo que algunos ejidatarios dan sus terrenos a la renta de un particular que explotará el terreno uno o dos años aumentando notablemente su producción, pero dejando el terreno

prácticamente estéril; acto seguido, el productor que renta el terreno, lo abandonará e irá en busca de otro para repetir el proceso.

La segunda implicación versa sobre la calidad del producto, la cual es muy importante para que éste obtenga una plusvalía que reditúe en mayores ingresos, sin embargo esto no es nada fácil, ya que para que se obtenga éste incremento necesita estar certificado el producto por un “Sello Verde”, el cual implica desarrollar un sistema de producción totalmente orgánico, sin el uso de agroquímicos, con abonos verdes y con una estricta inspección periódica que garantice la organicidad del producto. Esto a la vez contribuiría por añadidura a un sistema de producción sostenible tanto ambiental como económicamente.

Como se ha visto en párrafos anteriores, parece que toda la problemática se centra en la organización, ya que se ha observado a una comunidad con vocación de trabajo totalmente individualista que evita que se logre el mayor potencial de producción y comercialización en la localidad.

La falta de una cooperativa que se encargue de todo el proceso desde la producción hasta la comercialización por parte de los propios productores, provoca que la intervención de los intermediarios se convierta en un mal necesario para obtener algo de su producción, ya que sólo uno de dos productores no pueden siquiera vender su producto en el mercado local por las fuertes redes de comercialización ya establecidas.

En éste sentido, sería muy diferente si existiera una unión de productores formada por todos los ejidatarios y que participaran en esta red de comercialización de una manera directa.

Desde luego, no es posible dar recomendaciones sin que parezcan de un carácter muy simplista, debido a la complejidad del sistema de producción de hortalizas dentro de un sistema competitivo, sin embargo resulta importante dar el primer paso identificando las variables que influyen en la problemática de la zona de estudio, para crear líneas de investigación que en algún momento se vuelvan a unir para crear soluciones integrales tendientes a mejorar las condiciones de vida de la gente de la comunidad de Santa María Jajalpa.

Bibliografía

- Basañes, Juan Carlos, 1979: *Teoría y Realidad de la Economía Cooperativa*, Buenos Aires: Ediciones Intercoop. Editora Cooperativa Limitada. <http://www.sitiosocial.com/cooperativismo/servicio/intercoop.php>
- Bougrine, Hassan, 2001: “Competitividad y comercio exterior”, en *Comercio Exterior*, vol. 51, núm. 9, septiembre 2001:767 – 77, México: Banco Mexicano de Comercio Exterior.
- CENTAFAO Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal, 1993: Proyecto de Agricultura Sostenible en Zonas de ladera, Fase II., Departamento de Desarrollo Sostenible, FAO. <http://www.fao.org/docrep/007/y5571s/y5571s05.htm>
- Del Canto Fresno, Consuelo, 2000: “Nuevos conceptos y nuevos indicadores de com-

- petitividad territorial para las áreas rurales”, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, número 20. Madrid, España: Lerko Print, S. A.
- Díaz Bernal, Guadalupe, y otros, 2002: “Los intermediarios de mercadotecnia II” en *Breve Panorama de la Situación Actual Agrícola*, Ciudad Juárez, Chihuahua: Instituto de Investigación y Planeación, IMIP.
- Echánove Huacuja, Flavia, 1999: “Redes Rurales del Abasto hortofrutícolas a la Ciudad de México” en Hubert C. Grammont y otros (Coords.) *Agricultura de exportación en tiempos de la globalización, el caso de las hortalizas, frutas y flores*, México: UCH/UNAM/CIESAS/Juan Pablos Editor SA.
- Folchi Juan José y Verdú Antonio, 1992: *Evolución del sistema económico: cambios estructurales y nuevas expectativas*, USA: Addison- Wesley Iberoamericana SA.
- Gobierno Federal, 1993: “Reglamento de la Ley Agraria en materia de ordenamiento de la propiedad rural”, en Diario Oficial de la Federación 04-01-1993, <http://www.pa.gob.mx/publica/pa07bd.htm>
- Hernández Sampieri, Roberto, 2000: *Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales*, México: McGraw Hill.
- Málaga, Jaime E. y Gary W. Williams, 1999: “Tecnología productiva y el comercio agrícola México-Estados Unidos: el caso de las hortalizas frescas” Hubert C. Grammont y otros (Coords.) *Agricultura de exportación en tiempos de la globalización, el caso de las hortalizas, frutas y flores*, México: UCH/UNAM/CIESAS/Juan Pablos Editor SA.
- Orozco Hernández., María Estela y Maritza Mendoza Martínez, 2003: “Competitividad local de la agricultura ornamental en México” en *Ciencia Ergo Sum.*, Vol 10-1, Marzo- Junio, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Reyes, Hershberger Gilberto, 2000: *Combate al intermediarismo y especulación*, México: Dirección General de Comunicación Social de la Procuraduría Agraria.
- Serrano, Rocío del Carmen y otros, 2002: “El turismo rural como alternativa de desarrollo local en Santa María Jalapa en el Estado de México”, México: Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México: <http://www.uaemex.mx/SIEA/>
- Villarreal, René y Rocío Ramos, 2001: “La apertura de México y la paradoja de la competitividad: hacia un modelo de competitividad sistémica” en *Comercio Exterior* vol. 51, núm. 9, septiembre. México: Banco Mexicano de Comercio Exterior.

MIRIAM BOLAÑOS GALINDO, ELSA SANTANA FLORES Y MARÍA ESTELA OROZCO HERNÁNDEZ